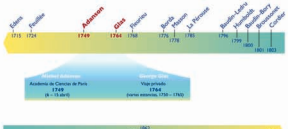
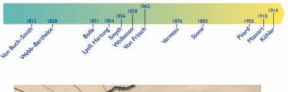
Expediciones de mediados del siglo XVIII: Adanson y Glas

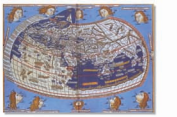




Mapa de Glas de El Río, entre Lanzarote y La Graciosa, con un estudio de su batimetría.

Una de las primeras relaciones de viaje que mejor da cuenta de los usos y costumbres de los habitantes de las Islas se debe al instruido navegante, médico y comerciante escocés George Glas. El conocimiento y la experiencia acumulada a lo largo de las diversas visitas que efectuó al Archipiélago, sobre todo por motivos comerciales, se reflejaron en un libro que vería la luz en Londres en 1764. Su interés por estas tierras le llevó a abrir su obra con la traducción de un manuscrito, que atribuyó a Abreu Galindo, y que trata sobre el descubrimiento y conquista de las Canarias, así como sobre sus antiguos pobladores. La segunda parte de esta exitosa publicación contiene una descripción de las Islas, además de una serie de observaciones sobre el comercio y unas interesantes indicaciones sobre el lenguaje prehispánico.

En la primera mitad del siglo XVIII, concretamente en 1735, los franceses Charles Marie de La Condamine y Pierre Bouguer emprendieron una expedición a Perú con objeto de medir con exactitud los grados de meridiano en la latitud correspondiente al ecuador terrestre, y así poder determinar con precisión la verdadera figura de la Tierra. A esta empresa se unieron los españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa, que, si bien no se detuvieron en Canarias, anotaron en sus diarios diversos datos relativos a la posición de las Islas y se sirvieron de las observaciones efectuadas unos años antes por Feuillée.



Carta del curso del Amazonas levantada a partir de las observaciones astronómicas de La Condamine.

AU SENEGAL.

A peine avions-nous mouillé le grand & premier banc de sable, que nous vîmes venir à nous une chaloupe. Un vieux Roi de NOIRS, nous faisoit l'honneur de nous prévenir. Nous gardâmes le silence, jusqu'à ce que le Roi eut parlé. J'ai bien chassé, lorsque nous allions reconnoître la terre le 8 d'avril. C'étoit le Pic de Ténériffe qu'il prit pour un Elan. Il nous dit qu'il avoit vu plusieurs Elans, plus grands que des chevaux, & un plus petit, qu'on croit être le Cerf. Quelques Antilopes, Lièvres, Perdrix, Outardes, & quantité d'autres bons Oiseaux. Il nous promit de nous faire le 8 du même mois, un régal de plusieurs de ces animaux, & de nous donner un guide pour aller à la Montagne. Ce fut ce jour-là que nous fîmes notre premier établissement à terre, par le secours de nos Matelots, qui, pendant ce temps, allerent à la chasse aux Oiseaux aquatiques, dont ils tuerent une grande quantité. Ils nous en apporterent en si grand nombre, que nous fûmes obligés d'en jetter une partie, parce que nous ne pouvions les manger. Ces Oiseaux étoient de la grandeur d'une Oie, & ressemblent à ceux d'Europe, excepté qu'ils ont le bec plus long, & les pieds différemment de la plupart.

Texto de Adanson sobre el Pico de Tenerife.

En abril de 1749 el botánico francés Michel Adanson, que formaba parte de una expedición oficial a Senegal, hizo una escala de ocho días en Tenerife. Mientras se llevaban a cabo las tareas de avituallamiento, aprovechó para realizar varias excursiones por la isla, experiencia que reflejaría en un relato donde elogia sus bellezas naturales, la bondad de su clima, al tiempo que describe la orografía, la fauna o la flora insulares. Su creencia de que el Teide era una de las montañas más altas del mundo le animó, asimismo, a tratar de determinar su altitud.

Mapa de las islas Canarias por Glas.